Una reflexión crítica sobre la historia de la Iglesia del Nazareno en Corea

Por

Sung-Won Kim

Profesor de Teología de la Universidad Nazarena de Korea, Seoul, Korea

La iglesia cristiana ha crecido y florecido rápidamente en la República de Corea como en ninguna otra nación Asiática. Pero la Iglesia del Nazareno ha crecido considerablemente menos y despacio que cualquiera otra de las más grandes denominaciones en Corea. Este ensayo refleja brevemente la historia de la Iglesia del Nazareno en Corea, esclareciendo las razones de su lento crecimiento. Presento tres puntos principales—Memoria, Desafíos, y Alternativas—ofreciendo sugerencias para mejorar la tasa de crecimiento de iglesia y reconfigurar la teología de la denominación.

Memoria

La iglesia cristiana (nestorianos) aparentemente llegó a la península de Corea a través de China en algún momento del siglo VII (durante la dinastía Shilla – 57 A. C. – 935 D.C.) En 1784 un estudiante coreano, Seung-Hun Lee, fue bautizado en China y regresó a Corea para diseminar el catolicismo en medio del confucianismo coreano, budismo, y animismo. Después de cien años (1884) arribaron los protestantes a Corea en la persona de Horace N. Allen, un médico misionero americano. El crecimiento inicial vino de parte de los presbiterianos y las iglesias metodistas. Medio siglo más tarde en 1932, el Rev. Sung-ok Jang, quien asistió a un colegio de una denominación de santidad en Japón y que llegó a ser ministro nazareno estableció una iglesia del Nazareno en Pyung Yang, con el respaldo de misioneros americanos en Japón. La iglesia establecida por el Rev. Jang fue cerrada debido a la persecución del emperador japonés, quien intentó imponer el sintoísmo como la religión nacional. Antes de ser cerrada la iglesia en 1938, el Rev. Jang estableció una iglesia del Nazareno en Seoul.

Diez años más tarde, Octubre 25 de 1948, la Iglesia Coreana del Nazareno fue oficialmente organizada en Seoul, con la visita del Superintendente General Orval J. Nease. Nease permaneció en Korea por 8 días y predicó la doctrina y políticas de la Iglesia del Nazareno. Nueve ministros, incluyendo tres ministros nazarenos actuales, y ministros de las Asambleas de Dios y de la Iglesia de Santidad se unieron a la denominación. La visita del Superintendente General fue a solicitud del Rev. Roberto (Nam-Soo) Chung, quien había intentado fundar la denominación antes de su organización oficial. Su papel en el establecimiento de la denominación-- su contribución dedicada, su esfuerzo entusiasta, y su fidelidad a la identidad de la iglesia del Nazareno--no debe ser subestimado.

Cuando el Doctor Donald Owens, el primer misionero a Corea, arribó en 1954, fundó una escuela bíblica para entrenar ministros, la cual eventualmente llegó a ser la Universidad Nazarena Coreana. Hoy, la escuela tiene 2,223 estudiantes incluyendo los estudiantes de post grado. De éstos, 84 son estudiantes de post grado en teología, 327 de nivel colegio con especialidad en teología. Desde la organización oficial de la iglesia, su

crecimiento ha sido modesto. A marzo del 2001, había solo 252 iglesias, con 415 ministros y 31,707 miembros.

La historia de la iglesia del Nazareno en Korea puede ser dividida en tres etapas: formación inicial y desarrollo (1948-1973- un distrito misión), crecimiento y expansión (1974-1997- crece de 2 a 5 distritos), y madurez (1998-al presente –distritos regulares con una universidad de sostén propio).

Desafíos

En el primer período de crecimiento de la iglesia en Korea, la Iglesia del Nazareno no creció relativamente tan rápido ni tan grande como las otras denominaciones durante las décadas de los 70 y los 80. Antes del mejor tiempo, durante las etapas formativas de la historia de la iglesia, una decisión geográfica complicó decisivamente los prospectos de crecimiento. Esto es, que la denominación estableció iglesias para la propagación del evangelio y envió ministros principalmente a las áreas rurales de la costa oeste del país. Los líderes de la iglesia no anticiparon que la industrialización y urbanización causaría que la gente se aglomerara en los centros urbanos industriales. Poca gente se quedó en el campo para estar ganada para Cristo mientras el mejor tiempo se iba.

Desde comienzos de la formación de la iglesia, una deficiente identidad denominacional y una inadecuada teología de la santidad interfirieron con la expansión de la iglesia, la cual estaba ya enfrentando desafíos como grupo religioso minoritario en cuanto a sospechas. Ha habido poca conciencia de la iglesia como una buena iglesia con sana doctrina en la que sus ministros y laicos tienen confianza y satisfacción. No hubo un desarrollo sólido de la teología de la santidad más allá del nivel descriptivo del *Manual* y de la persuasión de los misioneros. El Rev. Robert Chung entrenado en el colegio de Asbury (de 1916 al 1925) parece ser el único coreano que tenía de sí mismo un sentido de clara identidad en la iglesia. Él dejó atrás algunos de sus sermones y una teología básica, aparentemente basados en la teología de la santidad de Asbury, en de una revista llamada “*Sunghwa*” (fuego santo) la cual él publicó por varios años (1935-1937?). Por ese tiempo él fue nacionalmente conocido como predicador y evangelista, teniendo reuniones en tiendas de campaña y tabernáculos. Aún hoy, no es fácil discernir una identidad distintiva de la iglesia, que sea claramente Nazarena, excepto en su sistema y política.

La educación ministerial era débil tanto en tamaño como en calidad. Aunque, la iglesia era una denominación internacional, no se intentaron educación de alta calidad ni en la teológica, ni el liderazgo. En contraste otras denominaciones tenían educación disponible en estas áreas. Desafortunadamente, la política de la misión fracasó en establecer un sistema de sostén propio en las etapas tempranas de desarrollo. Más adelante, la contextualización y la “autofórmula-tres” no se practicaron seriamente hasta la segunda etapa de la iglesia. Por mucho tiempo la orientación fundamental de la iglesia descansaba sobre los misioneros en vez de la gente nativa.

Alternativas

Durante los 70 y a principios de los 80 las Iglesias Evangélicas Coreanas de la Santidad tuvieron una considerable ganancia de miembros, lo cual indica que la teología de la

santidad, que tiene una fuerte afinidad con la Iglesia del Nazareno, pudiera ser que funcionara en Korea. De hecho, el evangelio de la santidad es universal, sin importar las diferencias culturales. Sin embargo, una contextualización de la teología de la santificación debe desarrollarse que sea intrínseca a los coreanos para tener un ministerio de la santidad efectivo. El texto interno de la doctrina funciona en la cultura Koreana, pero Si fuéramos a desarrollar algo mejor, una contextualización distintiva de la teología de la santificación, nos ayudaría a realizar un ministerio más efectivo de la santidad. No podemos ignorar el trasfondo de la cultura, que contiene aspectos que a veces cuestionan a la doctrina, la cual demanda una contextualización. La teología es misional, tal como Stanley Grenz lo indica, y deberá ir más allá de los meros fundamentos de la teoría de la santificación.

Debe haber un esfuerzo de cambio de sectarismo a un sistema más abierto de operaciones de la iglesia en un contexto más amplio. Si la iglesia tiene una identidad brillante y universal en la que tenemos confianza, no debe haber reticencia para abrir la puerta. El acercamiento post-denominacional ha abierto los ojos de la gente y creado un ambiente positivo para que las iglesias minoritarias crezcan al menguar los cuestionamientos de la marginalidad. Las escuelas teológicas coreanas comenzaron a abrir sus puertas para intercambiar créditos académicos, intercambiar conferencista para presentar una variedad más grande de ideas. La Universidad Nazarena Coreana abrió sus puertas a estudiantes de universidades vecinas y a escuelas de teología. Se puede predecir que instituciones aisladas y sectarias pueden no existir para el siglo 21, y cualquier iglesia solitaria y hermética no sobrevivirá. Necesitamos un programa de educación teológica de apertura y una iglesia dinámica, pero manteniendo nuestra identidad distintiva como iglesia.